

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO POLITICO

Director: JESUS CORDOBA Ch.

Año I.

San José, 4 de Octubre de 1913.

N.º 4.

Nota editorial

La agricultura es la única fuente de riqueza que puede procurar al pueblo la verdadera felicidad que todos anhelamos.

Costa Rica país eminentemente agrícola tiene que buscar su engrandecimiento y su prosperidad en la agricultura; y por eso es indispensable que el futuro Presidente de la República en vez de ser un profesional, sea un hombre que sienta cariño por la agricultura y que se haya dedicado con preferencia a esa rama importante de nuestra riqueza pública.

Las tres administraciones posteriores a la del señor Yglesias han estado en manos de abogados notables, desde el Jefe de Estado hasta los ministerios, y los puestos de alguna significación. Es natural que hombres que jamás se han connaturalizado con la agricultura puedan saber apreciar lo que ella necesita para su desarrollo.

Si bien es cierto que en los últimos años se ha intentado prestarle protección y apoyo y se han gastado en ello ingentes sumas, en la conciencia nacional está arraigado el convencimiento de que ese apoyo y esa protección han sido infructuosos por falta de tacto y experiencia de parte de quienes han manejado ese importante ramo.

Y es claro, los hombres teóricos no son los más apropiados para esas funciones y menos aún los abogados.

La Sociedad Nacional de Agricultura ha tragado mucho dinero del Estado y sin embargo los resultados han sido nulos.

Los pueblos deben reflexionar serenamente acerca de lo que dejamos apuntado, y fijarse que el señor Yglesias después que descendió del Poder se dedicó a la agricultura y confundido con los labriegos ha vivido durante diez años observando detenidamente los afanes y desvelos del laborioso agricultor que luchaba desesperadamente por sacar mayor producto a la tierra y mayor rendimiento en la venta de sus artículos, sin conseguir lo uno ni lograr lo otro.

El señor Yglesias se ha convencido de que el gobierno debe preocuparse mucho por levantar al agricultor y prestarle auxilio consciente y eficaz. Ya dictando leyes que lo favorezcan ya procurando mejorar las vías de comunicación, ya facilitándole medios económicos para que pueda ensanchar sus cultivos, y para ello se empeñará en la fundación de un Banco Agrícola Hipotecario en condiciones liberales y sobre bases estables y firmes.

Los pueblos netamente agricultores deben tener esto presente y estar seguros de que el señor Yglesias acaricia grandes proyectos en bien de la agricultura que pondrá en práctica una vez llegado al Poder.

A él se debe que el tabaco se cultive libremente, pues supo sacrificar una pingüe renta que constituía fuerte ingreso para el Erario y no vaciló en desprenderse de aquella entrada, en momentos de apuros económicos, debido a las grandes obras que su gobierno realizaba, con tal de que el pueblo trabajador tuviera un nuevo cultivo y una nueva industria en que ocuparse sacando provecho y utilidad.

Hoy el cultivo del tabaco se ha generalizado en toda la República y pueblos enteros viven al amparo de ese cultivo y de esa industria.

Venga en buena hora el señor Yglesias a regir nuestros destinos para que la agricultura tome gran impulso y tenga porvenir halagüeño.

Habla un honorable vecino de San Ramón Las cuentas claras

He visto en el último número de *El Ramonense* un suelto titulado «Falta de honradez», en el que se quiere desmentir un rumor que acerca de la actitud del Sr. Gabriel Barrantes Quirós en la actual contienda política, viene circulando desde que este señor se declaró fernandista y por dicho partido trabaja.

¿Ignoro a quien se refiere el autor del suelto en referencia y protesto que no he sido el del rumor en cuestión; pero ya que de este asunto se ha tratado por la Prensa, solamente para hacer luz pido al Sr. Barrantes o a su anónimo defensor me conteste las siguientes preguntas: 1ª ¿Qué negocio llevó al Sr. Barrantes a San José en compañía de D. Eliseo Castro, hace unos tres meses? 2ª ¿Es cierto que pasada la campaña política de 1909, me dijo Barrantes en casa de su señora suegra que no volvería a meterse en política si no le *untaban la mano*, y solamente que el negocio fuera muy bueno? 3ª Si saben que preguntado el Sr. Manuel Hernández (su cuñado) si era cierto que Barrantes tenía compromisos de entregar al fernandismo del distrito de Piedades Sur, por la cantidad de (¢ 2.000) dos mil colones, Hernández contestó: no es por (¢ 2.000) dos

mil colones que Barrantes se ha comprometido sinó a razón de (¢ 5-00) cinco colones por cada firma que lleve al partido fernandista. 4ª Y por último podría decirme dicho señor Barrantes a qué milagro se debe su conversión al partido fernandista, del que solemnemente prometió ser su contrario.

¿Es acaso que han desaparecido los motivos que causaron hace tres años la separación del señor Barrantes y de todos los costarricenses dignos de ese partido funesto?

Falta de honradez en mi concepto es faltar en cualquier forma a los dictados de la conciencia, plegarse a conveniencias desdoradas, comerciar con la virtud en cualquier forma de sus manifestaciones, llevar el deshonor y la vergüenza a una honrada familia; fingir cualidades que no se tienen para engañar a las gentes de bien, etc., etc. Pero decir verdad es una gran virtud, muy rara por cierto entre ciertas gentes, e imposible de hallar entre los miembros de cierto partido político, ya que según confesión de sus principales jefes aquí, su consigna es mentir.

EMILIO GAMBOA

San Ramón, Setiembre 22 de 1913.

Terribles acusaciones

Los duranistas acometen duro contra los fernandistas, según puede verse del siguiente artículo de *La Prensa Libre*, órgano del duranismo.

Mientras tanto el Civilismo, observador atento de la actual lucha política, confiado en su cantidad electoral que le ha de dar el triunfo, sigue tranquilo por entre zarzas y breñales.

El duranismo cree que ha llegado el momento de

"El entierro del réprobo"

Los escandalosos hechos ocurridos la noche del viernes 26 de los corrientes en la Estación Central del Ferrocarril de Costa Rica, son una nueva revelación del espíritu de anarquía que agita al inquieto y desesperado fernandismo, a ese grupo que el caudillo de los veinte años maneja y controla para servirse de él, como de un instrumento, en la negra empresa de satisfacer sus malos instintos personales y políticos.

Tal revelación no es inesperada, ni viene a sorprender la paz pública como fenómeno aislado, súbitamente acaecido, hijo de circunstancias momentáneas e imprevistas, de esas que en un instante dado arrasan con las más sanas convicciones y con la más firme voluntad, ciegan los entendimientos más claros y rompen con las mejores y más sólidas normas de conducta, arrebatando la personalidad en torbellinos de loca pasión, de los que sale luego, entre heroicos forcejeos, resuelta a afirmar con viril entereza, sobre la conciencia entristecida, los cimientos desplomados de su imperio moral.

Ah nó! El país sabe ya,—lo sabe por una dura y repetida experiencia de que especialmente da testimonio la historia de la campaña que ahora libra en ejercicio de sus derechos cívicos,—sabe y comprende que actos vendáticos como el asalto de la Estación del Ferrocarril, son frutos legítimos de una simiente perversa hábilmente esparcida y cultivada pacientemente por el Réprobo, en el alma, llena de alucinaciones y de errores, de los hombres sencillos que forman su tropel.

Porque actos tales, baldón de nuestro nombre y de nuestro crédito, son emanación lógica y fiel reflejo de los desapacibles estados de alma de aquel jefe oscuro, gustoso de alquileres condottieris y de jayanes sin ley, que a los ojos de los costarricenses todos, de los que le siguen y de los que le adversan, ha ido pasando poco a poco, grado a grado, línea a línea, de arriba abajo, toda la escala de los desengaños y de los despechos, en rápido descenso de aventurero en derrota, desde la cima fantástica que clareó la es-

peranza audaz, hasta el montón de fango, al ras del suelo, en donde las bocas de los precitos, eternamente agonizantes, beben con avidez odio bajo, agua de pasiones ruines, ira envenenada.

Y esa levadura malsana, ese pan cenagoso, esa fermentación deletérea, es el alimento que nutre su espíritu desequilibrado, cuando la ambición roedora, buitre de este Promoteo presidencial, le muerde las entrañas, cuando le ahoga la sed de la venganza, cuando le asalta el hambre del poder; y esa es, y no otra, la comunión que en horas de lívida angustia reparte a sus secuaces, a sus fieles, víctimas del error y de la violencia moral, siempre que se acercan al templo de los feudalismos republicanos, a recibir de este falso Redentor de pueblos, de este Judas vestido de Maestro, el ósculo de la fe, la eucarística de las ideas, la evangélica palabra.

Pero ha pasado ya, por cierto, la hora de las mentiras victoriosas, de las farsas arlequinescas, de los alegres cálculos de gobierno de Insulas Baratarias fraguadas por rollizos Sanchos Panzas; pasó la hora de las sorpresas diestras, en que palabras falaces dichas por labios impuros desorientan al ciudadano poco avisado, al obrero que vislumbra días de redención, al campesino inocente que suma todos sus ideales en tener paz y libertad, para conquistar su pan, como lo conquistaron sus padres en las luchas del trabajo, de pie sobre la tierra fecunda y maternal, urna de ricos tesoros y de huesos queridos que, mientras haya un brazo con vida, no ha de hollar impunemente la bota del invasor; pasó la hora de la astucia fementida, que pone venda de engañosas ilusiones en los ojos francos de quienes no buscan en la política medros mezquinos, ni satisfacción de antojos vulgares, sino que se lanza a ella en demanda de seguridades de vida digna y democrática, de porvenir sin nubes para el empleo sin trabas de sus actividades viriles, de ancho campo sin sombras para el desarrollo de las tradicionales virtudes que, orgullo y blasón de la raza, son el impulso vibrante, el ritmo mismo de la sangre que viejos patriarcas transmitieron a las venas repletas, como herencia de gloria íntima y familiar legado; de los que con su actuación cívica intervienen en los debates políticos, no en persecución tenaz y desatentada de altos honores o de suculentas riquezas, sino profundamente inspirados por ese patriotismo humilde que es ángel guardián de Costa Rica y cuyas alas resplandecen como encendido, solitario fanal de los campos de su Historia; por ese patriotismo innato y noble que, sin vanas querellas,

sin hinchadas palabrerías, silencioso y augusto hasta en el martirio, ama el honor de la Nación como su mejor credo, venera las instituciones de la República con honda reverencia, labora el porvenir con manos hábiles, cifra en el bien público todos sus ensueños, y que en el pecho de todos aquellos a quienes alienta aviva, al toque de clarín de los combates de la libertad, la chispa sacra que ilumina el sendero del deber, por donde, listos y bravos siempre, se encaminan a morir como héroes en defensa de su pabellón.

Sí, esa hora fácil, hora propicia para los mercaderes de pueblos y de almas, para los raptos de voluntades indecisas, para los arribistas sin escrúpulos, esa hora de oro en el reloj mental de todo réprobo, ha pasado ya; ya huyen los errores, como sombras nocturnas; ya se esconden en la maleza las violencias morales avergonzadas; ya caen las vendas al golpe certero de la luz; ya se levanta el sol de la razón. Ya es de día en la conciencia de los buenos. Excelsior! Gloria a Dios en las alturas, y la paz sea en el robusto corazón de todos los hombres de buena voluntad!

Sólo en el del Réprobo continúan agitándose las malas pasiones, compañeras mustias de su soledad, musas negras que revolotean como murciélagos en las torres de su abandono, entre los muros esterlinos de su cárcel o pulenta, donde yace desmadejado y cautivo, con la pintarrajeada tizona rota en las manos... esas manos célebres, esas manos pecaminosas, cebadas de codicia, que saludaron al dios Exito en Londres, en Nicaragua, en Wall Street, esas manos que dieron el apretón del oso a Félix Arcadio Montero, que llamaron a cuentas, desde la puerta del cementerio a don José María Soto, que negaron aun el óbolo humanitario a los pobres mártires de su ambición; esas manos tintas en sangre, ocultas el 25 de febrero, exhibidas por veinte años en gesto de asechancia al pie de la Presidencia; esas manos fuertes que aplauden el vuelo del Aguila rampante, mientras rugen en las selvas del trópico los cachorros del viejo León inmortal; esas manos sabias, que saben sembrar propagandas malsanas, que saben anudar malos instintos, como si fuesen eslabones de muerte; que saben contener los impulsos de la protesta libre y azuzar los mastines de la interna rebelión; que saben firmar pactos secretos, traicionar amigos, edificar castillos, romper vidrieras; esas manos sapientísimas en el arte de urdir intrigas superfinas, y que ahora, en los campanarios del derruido fernandismo están tocando a muerto con triste y lamentable son.

Cuando esas manos se extienden suplicantes en demanda de auxilio, ya nadie les contesta: por todos los rumbos tocan el vacío. El Réprobo se queda solo, porque los hombres de bien

que formaban en sus filas comprenden lo que ya en el alma del país es un credo: que si este hombre funesto llegara alguna vez al Poder, viviría Costa Rica, esclava de siniestras torpezas, la vida angustiada de la violencia, de esa misma violencia salvaje que estalló en la noche del viernes 26 en la Estación Central del Ferrocarril, y que es el símbolo de todo un régimen de fuerza, de todo un sistema de odios, de todo un plan de revanchas coléricas, inadaptable a nuestro modo de ser y a nuestra moralidad política, a las tradiciones de nuestro pueblo, a los hechos limpios de nuestra historia republicana, a la voz de nuestra conciencia y al amor de nuestro corazón de hermaníticos costarricenses, que no hemos nacido a la existencia civilizada para devorarnos como chacales, para hartarnos de sangre propia, para sumirnos en el pantano de las pasiones, para arrastrar la bandera de Santa Rosa ni en las encrucijadas de la anarquía, ni a los pies del conquistador.

Símbolo exacto, además, aquel hecho vergonzoso, que no guarda armonía con las diplomacias del mitín contra el protectorado, y que es, eso sí, capítulo nuevo del libro de los escándalos fernandistas y de las agresiones arteras con que ha emborronado las páginas de esta campaña, símbolo y revelación, decimos, esta pedrea, continuación de otras que ha habido y prólogo de las que están por venir, del desequilibrio del grupo, de la ira del jefe, de la agonía de la causa, y espejo también de los consejos que reciben los pocos que quedan sujetos a la cadena de la esclavitud demagógica, próxima a romperse en su último extremo, al golpe de mazo de la sanción nacional.

Esta sanción vigorosa se ejerce con amplitud y va librando día por día de las redes de Falstaff los pocos adeptos que le quedan. Porque como ha pasado la hora de los engaños pérfidos, las conciencias rectas se sienten inundadas por hálitos de patriotismo, y entre el compromiso proditorio con el mal caudillo, y la salud de la Patria, no dudan ni vacilan, y virilmente abandonan los campos yermos, donde no florecen cosechas de republicanismo, sino cardos de anarquía, y en donde no cubre las frentes honradas el ramaje del árbol de la libertad, sino que se alza, de entre escombros y vergüenzas, el fantasma de la amenaza, la silueta de un peligro.

Vana amenaza, peligro vencido por obra de la voluntad nacional. Y contra ésta, no perdurarán ni las blasfemias, ni los atentados, ni las piedras, ni mañana acaso las bombas explosivas o las fatricidas balas del Réprobo. Costa Rica, ya lo tiene juzgado y sentenciado; y es Réprobo porque está condenado a las penas eternas de su abominación.

¡Patria! El Réprobo se queda solo. Tus pocos hijos que le seguían le dejan prisionero en su cárcel dorada de sátrapa oriental. El caballo de Atila no secará la yerba de tus campos. Tus tesoros no serán entrados a saco. Tu honor saldrá inmaculado y triunfante en los comicios. Huyen los vándalos, husmean en nuestra tienda los condottieris, sedientos de botín, y frente a la insignia negra del Pirata, tremola alegre la bandera tricolor.

Hurra, costarricenses! Muera entre el lodo la culebra azul, víctima de su propia ponzoña y de su sedienta ambición. Las piedras

del asalto del viernes último, recogidas fueron por los patriotas honrados. Están en nuestras tiendas. Venid, ayudadnos en la empresa reparadora; construámos con ellas la tumba política del Réprobo fallecido. Allí reposará de sus escandalosas malandanzas anarquistas; y cuando alumbra el sol del siete de diciembre, veréis cómo los rayos victoriosos del honor nacional se quiebran entre las malezas de esa tumba; sobre la tumba una piadosa cruz; y, reclinada en los brazos de la cruz, la cabeza rota de un reptil!

ROLANDO

Telegrama importante recibido de San Ramón el 29 de setiembre último

El sábado regresó nuestro orador, señor Villafranca, de una gira por algunos barrios vecinos, llegando muy satisfecho del resultado de su visita.

Ayer celebramos dos reuniones: una al medio día y otra a la noche. Ambas estuvieron concurrendísimas.

El señor Villafranca, en la de la mañana, deshizo cargos hechos por los oradores fernandistas a nuestro Jefe, y habló extensamente acerca de las doctrinas del Partido Civil, siendo muy aplaudido.

En la noche, después de escuchar con paciencia los insultos y calumnias que cuatro oradores fernandistas lanzaron desde su Club, subió a la tribuna civilista el señor Villafranca, siendo aclamado por todos los presentes, y desde allí pulverizó a los contrarios.

La calle se encontraba atestada

de gentes de todos los partidos; gran número de señoras y señoritas, quienes entusiasmadas aplaudieron al señor Villafranca que con frase culta y decente, supo desmenuzar uno a uno los ataques que los fernandistas habían hecho al señor Yglesias y a su partido.

A pesar de encontrarse Villafranca sin compañeros oradores, ofreció su tribuna repetidas veces a los cuatro fernandistas para que sostuviesen una polémica, y ninguno de ellos se atrevió a aceptarla.

El pueblo se retiró aclamando al Partido Civil y a su Jefe, y los ramonenses quedaron satisfechos una vez más, de que es la palabra culta, pero enérgica y convincente, la que prevalece en las tribunas civilistas. Villafranca habló durante 56 minutos.

CORRESPONSAL

Notas cordiales

Duelo. — La virtuosa señora, María Artavia de Artavia, esposa del apreciado señor don Manuel Artavia y madre de nuestro inteligente amigo y correligionario, don Emilio Artavia, de las señoras Etelgibe de Acosta y Otilia de Monlouis, falleció el martes 30 de setiembre último.

La Redacción de LA DEMOCRACIA da el más sentido pésame a los deudos por tan sensible desgracia y desea que la Providencia les dé resignación para soportar tan rudo golpe.

Matrimonio. — En la mina «La Unión» contrajo matrimonio el caballero apreciado don Víctor M. Ruilova — vecino importante de Miramar — con la agraciada señorita, Amalia Cordero Sandoval.

Apadrinaron la boda el estimable señor John N. Pophan y la matrona doña Jacinta Matamoros, don Guillermo Figueroa y la señorita Eloisa Rodríguez M.

Los nuevos desposados fueron espléndidamente atendidos por sus amistades, quienes les obsequiaron con presentes valiosos en número envidiable.

LA DEMOCRACIA desea al nuevo hogar dicha imperecedera.

«El Exito». — No rezará con nosotros su sarcástica interrogante.

Este periódico salió después de haber visto la luz *El Exito* al cual hemos enviado nuestro canje, dirigido a la casilla del señor Fernández Morúa, sin haber recibido el de estilo.

La cortesía entre nosotros es convencional, señor Fernández; no todos tienen en su casa microscopios para analizar a las pequeñas personalidades.

Hoy la política lo absorbe todo. Si usted es civilista, cuente con que ni el mismo don Máximo se lleva la mano al tirolé. Mucho menos algunos otros a quienes se les llama *coyotes* del gremio.

“NUESTRA GENTE”

Muy rara vez acontece, pero suele suceder que un civilista nos abandone.

Unas veces, porque falta el aliado del *tome usted*, con la agravante de que no son los más pobres los que así lo hacen. Son aspirantillos a ricos, que venderían el alma si no la tuvieran ya hipotecada,

Un día de estos me contaba un *durandista*, acomodadillo él, que don Rafael había dado ₡ 1,000 para la escuela del lugar; que a un prójimo (que me nombró) había ayudado a levantarse. «Yo también,» añadió mi hombre, «si me diera una cantidad, me haría civilista.» ¡Linda pieza iba a comprar don Rafael!

Créame ustedes, que la *bilis* se me acabó de regar ante tal desvergüenza. Y cuentan que abundan tales baratijas.

Otros, porque son algo *suaves* y los toma por ahí *un lezna*, y con un par de tragos adentro hace de ellos *lo que quiere*.

Bueno, pues; supongamos que luego esos tales civilistas, viendo la seriedad y dignidad del civilismo, quisieran volverse a él: (no sé qué pensará el Jefe, no sé lo que dirá la Directiva Superior,) pero yo no los admitiría.

Con veletas de esa clase no se puede ir a ninguna parte.

Creo que una de las cualidades del *civilista* genuino, sea de levita o de blusa, es la firmeza, la perseverancia, de que nuestro noble Caudillo ha dado alto ejemplo.

Es un partido que no ha su-

frido eclipse desde que nació, pues sus derrotas, ya lo hemos dicho, han sido triunfos.

El que vence con astucias, traiciones y engaños, confiesa su inferioridad real: rehusa batirse en campo abierto.

Así es cómo ha sido vencido el *Partido Civil*.

En cuanto a los civilistas *apollillados*, hacen bien en retirarse: el madero que se quiebra al tiempo de construir el edificio hace un gran bien al constructor; se le reemplaza y la obra queda firme.

Queda un tercer motivo de defección, que rara vez hemos visto entre los grandes del civilismo; pero muy usado por los otros.

El oprimir a sus clientes por sus compromisos, si no se van a su partido.

¡Oh, los grandes comerciantes! ¡Qué lunarcito más feo!

¿Qué diferencia ven ustedes entre el perillán que compromete a una doncella por dinero y regalos, y el lucio y regalón *magazinesco* que dice a su cliente: «¡Con nosotros, o se acabó su negocio!»

E el fondo la infamia es la misma, porque se atenta contra la Libertad que nos hace *casidiosos*.

Y y eso para con patrones, con jefes de todas clases, y será por siempre un negro borrón en nuestra política.

JUAN GARITA,
Presbítero

Fiestas y banquetes

El conocido Monluis recuerda a sus numerosas amistades que siempre está dispuesto a servir fiestas y banquetes, no sólo en su domicilio en Guadalupe — cantón de Goicochea — sino en cualquier parte fuera de San José, avisando con la debida anticipación.

MENUS A ELECCION Y PRECIOS CONVENCIONALES

La Vencedora

Gran Carnicería en el Mercado de esta Capital, de los hermanos Guillén.

Diariamente hay carnes frescas y apetitosas — por su gordura — de res, ternero y cerdo, a precios módicos.

Servicio cumplido a domicilio, y atención esmerada a todos los favorecedores, tanto antiguos como nuevos clientes.

En “La Costarricense”,

mi nuevo establecimiento situado en el Mercado, lado Sur, ofrezco al pú-

blico, surtido completo de licores nacionales y extranjeros, artículos de pulpería, loza fina y ordinaria, tabacos del país y salvadoreños, a los precios más bajos del mercado.

TRINIDAD CARVAJAL

San José, octubre de 1913.

LA DEMOCRACIA

SEMENARIO POLITICO

Dedicado especialmente a la defensa de los intereses locales de

SAN RAMON, PALMARES y ATENAS

Serán Co-redactores responsables de las respectivas secciones los señores

AHIAS GAMBOA, en San Ramón.

MIQUEAS RAMÍREZ, en Palmares.

y ESMERALDO SALAS, en Atenas.

Dirijase la correspondencia al Director, APARTADO 729 — San José

IMPRENTA ALSINA, SAN JOSE, C. R.

La política agoniza...

Los partidos se hallan actualmente en los paroxismos, en las conmociones más tremendas e indispensables, pero Pánfilo Fernández, el conocido Contratista para la extracción de escusados, sigue firme en su empeño de hacer contratos que favorezcan a todos los propietarios de casas en esta ciudad y hasta en provincias.

Recúrrase a Pánfilo Fernández para tan delicado servicio en que se garantiza el más exacto cumplimiento con la práctica de muchos años y con la distinguida clientela que siempre lo ha favorecido.

San José, Setiembre de 1913.

Crema Dentífrica

Fórmula Científica del Dr. N. S. JENKINS

El perfecto aseo de la boca y recomendada por todos los Dentistas

KOLYNOS

La más agradable y refrescante para la boca y Non Plus Ultra para la limpieza y conservación de la dentadura.

Esteriliza la boca y destruye los microbios del Tifus, Difteria, Tuberculosis, Influenza, etc., etc.

SE VENDE EN TODAS LAS BOTICAS

y en las tiendas de Robert Hnos., Manuel Madrigal y José Sarkis.

Por mayor, en los Almacenes

Para que el público conozca los méritos de la pasta Dentífrica KOLYNOS, regalamos hoy 50,000 tubos de muestra.—Si no ha conseguido Ud. una, envíenos el cupón adjunto y le remitiremos un tubo enseguida.

CUPON

J. E. Clark Company.—San José, C. R.

Strvase encontrar adjunto un sello de dos céntimos para que me remita un tubo de Dentífrica KOLYNOS.

Nombre _____

Calle _____ Ciudad _____

Comerciantes:

pidan muestras,
anuncios y precios a

J. E. CLARK COMPANY,

AGENTES GENERALES
SAN JOSE, COSTA RICA

Cervecería TRAUBE

GRAN FABRICA DE

Cerveza, Hielo y Aguas Gaseosas

La más grande y más antigua del país. Capacidad de la Cervecería: 30 000 hectólitros por año. Producción de las máquinas refrigeradoras: 30 toneladas al día. Esta Fábrica solamente emplea los mejores materiales del mundo: Malta de Olmutz, Moravia, Lúpulo de Saaz, B. hemia, Esencias de las mejores fábricas inglesas y americanas. Agua potable analizada por el Laboratorio Químico Comercial.

Todas las botellas se esterilizan antes de ocuparlas, por medio de maquinarias especiales importadas por la casa. Para la pasteurización de la cerveza embotellada, cuenta la fábrica con la mejor máquina automática patentada en los Estados Unidos. UNICA EN EL PAIS.

En la fabricación de las aguas gaseosas se emplea ácido carbónico líquido para lo cual dispone de la mejor máquina, única en el país. No se hace uso de polvo de mármol ni de ácido sulfúrico para la fabricación del gas.

Los refrescos de TRAUBE son los mejores de país.

La cerveza TRAUBE es sin disputa la mejor y más sana. Invitamos al público a que visite esta Fábrica.

La Proveedora

de COSTANTINO y BERMUDEZ

ESECCIALIDAD EN MANTECA
Vinos Italianos, Franceses y de California

Pronto recibirá un buen surtido de frutas frescas,
que venderá a precios sin competencia.

San José, Setiembre de 1913

Bálsamo de Oro

este gran específico cura la
Impotencia en cualquiera de sus grados

DEPOSITO:

en la BOTICA PRINCIPAL, cien varas al Este de la Oriental

LA CIUDAD DE LONDRES

A. ASCH & BROS.

(IMPORTACION DIRECTA)

Especialidades: Mercaderías de todas clases, Productos del País, Muebles etc., etc.

Recibimos mercaderías en comisión sin cobrar bodegaje

“EL GRANERO”

— DE —

Rómulo Artavia

Venta de toda clase de granos del País y Extranjeros

ESPECIALMENTE MAIZ Y FRIJOLES

San José, Setiembre de 1913

Zapatería de Salomón Vargas

50 varas al Oeste del Mercado

Es la que más vende

por el excelente material y por lo barato. - Visite Ud.

WILHELM BEHRENS, Hamburgo 8

EXPORTADOR AL POR MAYOR

Casa especial en el ramo farmacéutico, como drogas y productos químicos, artículos de vidrio, cartonería y papeles impresos, artículos para papeleros.

Importación de toda clase de drogas y productos del país.

Representante señor PAUL WEDEL San José, Costa Rica

Pueden dirigirse los pedidos a la redacción de este periódico

“La Ambalema”

GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARRILLOS

VENTA Y COMPRA

DE TABACOS EXTRANJEROS Y DEL PAIS

Venta de picaduras, de papel de fumar, etc. Todo de superior calidad

San José, Setiembre de 1913

“LA RAMONENSE”

Fábrica de puros

DE JUAN J. RODRIGUEZ

Elaboración con los mejores tabacos de Palmares y Naranjo

AUGUSTO JENKINS,

Agente general en San José